

**PROPUESTA DE INTERVENCIÓN**

**“LA ESCUCHA, LOS ABRAZOS Y EL SONREIR. UNA CONVIVENCIA GRATA CON LOS ALUMNOS ANTE EL ENOJO EN LAS RELACIONES DE PODER Y DESIGUALDAD “**

**PRODUCTO DE LA ESPECIALIDAD: EL RECONOCIMIENTO DE LAS EMOCIONES Y SU ENSEÑANZA EN LA ESCUELA EN EL INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DEL ESTADO DE MÉXICO**

**FECHA DE ELABORACIÓN: CICLO ESCOLAR 2017-2018**

**PRESENTA  
ANITA MARTINEZ MARTINEZ  
LIC EN EDUCACIÓN SECUNDARIA CON ESPECIALIDAD EN TELESECUNDARIA**

**ZONA ESCOLAR: J155**

**JARDIN DE NIÑOS: CONSTITUCIÓN A.E.P**

**C.C.T. 15EJN0953D**

## LA ESCUCHA, LOS ABRAZOS Y EL SONREIR. UNA CONVIVENCIA GRATA CON LOS ALUMNOS ANTE EL ENOJO EN LAS RELACIONES DE PODER Y DESIGUALDAD

### 1. EL ENOJO ANTE LAS RELACIONES DE PODER Y DESIGUALDAD. UN VIAJE POR LA INFANCIA

Tuve la oportunidad de reflexionar un poco más sobre mí y lo menciono porque pocas veces lo hago, regularmente pienso en los demás y en lo que me hacen sentir en mi relacionar con ellos.

Ahora tengo la posibilidad para preguntarme ¿el emocioar que experimento es mi responsabilidad o es de las personas con las que me relaciono?, Pues, reconozco que la emoción que más me constituye, es el coraje, considerando que los demás eran los que causaban tal sentimiento, ahora que he indagado más sobre mí, reconozco que soy poco paciente en mi contexto familiar, desbordo cuando experimento situaciones que quedan fuera de mi alcance, a la vez me controlo en espacios donde se pone en juego mi personalidad o me provoque conflictos serios como lo es el espacio escolar.

Pero, ¿de dónde surge este sentimiento con el que más me relaciono con los demás?

Desde la dimensión familiar he vivido el coraje en distintas relaciones, en primer lugar, con mi madre, pues al ser la mayor de las mujeres descargó en mi mayores responsabilidades sobre el cuidado de mis hermanos, mi coraje emerge al tener pocas oportunidades para jugar.

De esta tarea también desborda un campo emocional donde percibo el dolor, soledad y tristeza, pues, no sentía confianza con alguien que pudiera comprender mi sentido de vacío.

Las responsabilidades asignadas también eran actividades del hogar que muchas veces las llevaba a cabo por iniciativa propia para ver feliz a mi mama, pero también para sentirme reconocida y eso significaba sentirme querida, porque nunca lo decía o demostraba con besos o abrazos. Cuando mi mama veía que yo era capaz de hacer otras actividades nuevas, posteriormente estas pasaban a formar parte de mis responsabilidades, eso me causaba coraje, pues nunca, brindaba una palabra que diera cuenta de su reconocimiento hacia lo que hacía.

Si las actividades salían mal mi mama se molestaba. Esto también me provocaba tristeza por no ser lo que mi mama esperaba y enojo hacia mí misma por no hacer bien lo que se me pedía.

De esta relación, identifique a mi madre como la que tiene el poder y a la que yo no puedo contradecir, por lo tanto, por la idea de madre que culturalmente he configurado, solo me limitaba a obedecerla y el coraje que experimentaba me lleva a quedármelo sin comentar nada, pues, siempre había escuchado a los adultos que a los padres nunca se les contradice y se les respeta.

Este sentimiento que vivencio desde este ámbito, también lo percibo cuando hay un trato más flexible con mis hermanas en cuanto a responsabilidades y sus relaciones de amistad y noviazgo, es decir, percibo desigualdad ante la cual surge nuevamente el coraje, mismo que también callo por no entrar en conflicto con mi madre.

Al experimentar este campo emocional lo manifiesto a través del llanto que muchas veces es de manera solitaria, pero también a través de la sensación de inseguridad y miedo a los lugares y personas desconocidas, pues comencé a experimentar dificultad para entablar conversaciones con las personas que no conocía, lo mismo sucedía, al enfrentarme en las experiencias nuevas y a lo diferente, esta sensación también desborda en lo educativo cuando experimenté miedo a plantear nuevas estrategias, pues lo seguro es lo que todos hacen.

Estas relaciones coinciden al mirar mi presente desde la dimensión escolar cuando en la interacción con la directora de mi escuela trataba de imponer sus ideas, estas situaciones hacen que yo desbordara de coraje reaccionando de distintas maneras; por ejemplo, comentar lo sucedido con otras personas, enfrentarla o en ocasiones quedarme callada, experimentando impotencia por el papel que representaba.

En mi relación con ella, al igual que con mi madre también experimente vivencias que percibí como desigualdades, mismas que me provocan sentir coraje, esto da cuenta de lo que significo como el poder que trata de ejercer sobre mí y estas situaciones me hacen experimentar relaciones de desigualdad, lo que me hace sentir impotencia porque me siento atada para decir todo lo que pienso por todo lo que pueda provocar.

Considero que este abuso de poder es reproducido en la convivencia con mi hija.

### 1.1 Relación maternal

Ahora me pienso en relación con mi hija Emi y sé que la amo, pero al experimentar que me ignora u observar en su rostro muecas de coraje reprimido cuando le solicito que me apoye con alguna situación, rápidamente me provoca enojo actuando de diversas formas, gritando y haciendo muecas de enojo. Donde regularmente después de mi actuar derivan un nuevo campo emocional acompañado de remordimiento por haberla lastimado de alguna manera y miedo por las consecuencias emocionales en

ella, tratando a la vez de justificar mis actos ante su papa para que los respalde y no experimente tal culpa.

Vivir de esta manera me ha hecho repensar y buscar un nuevo rumbo sobre mi actuar en mis relaciones con ella, tengo claro que ahora yo soy la que actúa con autoritarismo, la que tiene el poder y el control para lograr que ella realice lo que le solicito porque ahora yo soy la mama.

Estas vivencias confirman que “[...] nuestras madres nos enseñan, sin saber que lo hacen, y nosotros aprendemos de ellas, en la inocencia de una coexistencia no reflexionada, el emocionar de su cultura, simplemente viviendo con ellas. El resultado es que, una vez que hemos crecido miembros de una cultura particular, todo en ella nos resulta adecuado y evidente...” (Maturana, 2011: 43).

Y en mi caso, sigo esos mismos patrones en mi relacionar con Emi.

Al iniciar otro proceso de formación y darme cuenta sobre el poder que práctico ante la debilidad que representa mi hija, me cuestiono ¿Cuáles son las relaciones de poder que se practican en la escuela, como educadora, con los alumnos del Jardín de Niños?

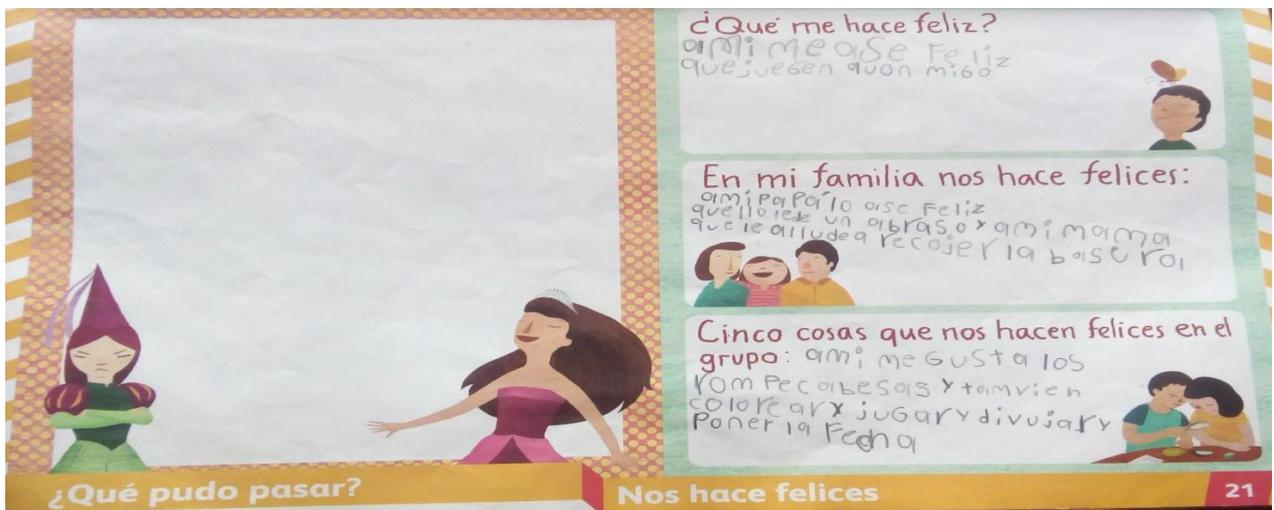
## 2.1 LA SITUACION PROBLEMÁTICA DEL ENOJO EN LA CONVIVENCIA COTIDIANA CON LOS ALUMNOS DEL JARDÍN DE NIÑOS

El ser humano como sujeto entero se constituye por emociones, mismas que se objetivan a través de manifestaciones como el llanto, la ira o la risa. Estas son utilizadas por el ser humano en un inicio para satisfacer sus necesidades básicas, por ejemplo, él bebe llora cuando experimenta dolor, hambre o malestar, ríe para reflejar placer o bienestar, de esta manera, se perciben como normales, esto cambia cuando los niños son capaces de comunicarse de forma oral, pues, se les solicita que el sentimiento que experimentan lo comuniquen oralmente.

Derivado de ello, se considera que cuando los alumnos ingresan al jardín de niños y las relaciones se ven afectadas por comportamientos como la agresividad, llanto o enojo se consideran como niños que no saben controlar sus emociones. Pero ¿Que significa que un niño tenga control de sus emociones?, al darle un significado diverso a este cuestionamiento se realizan prácticas que conllevan a una restricción y ocultamiento de las emociones, esto a través de comentarios como: “si lloras vas a asustar a tus compañeros”, o “si haces berrinche no saldrás a jugar”, “si te enojas vas a perder”.

Esto impacta en la personalidad de los niños cuando se percibe desde los primeros años de vida, que ciertas emociones no son permitidas en las relaciones interpersonales y se aprende a reprimirlas y a manifestar las que aparentemente son aceptadas ante la sociedad y esto inicia desde lo que para los padres y la docente de preescolar es aceptable o no.

Otro elemento no menos importante es la apuesta a la acumulación de saberes y el olvido del reconocimiento del sujeto, si bien son nombradas en el PEP 2011 cuando se dice que “La comprensión y regulación de las emociones implica aprender a interpretarlas y expresarlas, a organizarlas y darles significado, a controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social particular” (2011: 75), esto no se concreta en la práctica docente, pues, se desconoce qué hacer cuando las distintas emociones se manifiestan en el salón de clases o al tratar el campo emocional abordándose como situaciones didácticas trabajadas por un lapso de tiempo o a través del libro de mi álbum, como se muestra en la imagen.



Pero también las prácticas se detonan a partir de una exigencia en la que se les brinda mayor importancia al campo formativo de Lenguaje y Comunicación, Pensamiento Matemático y Exploración y Conocimiento del Mundo, esto, al dar cuenta de los avances de manera objetiva, es decir, la presentación de evidencias de cada uno de los alumnos, concluyendo que la educación es percibida como la acumulación de saberes y no como una “transformación en la convivencia” como lo menciona Maturana (S/F: 31).

Esta transformación no solo es de conocimientos, habilidades y capacidades, sino también de relaciones movilizadas por las emociones que fluyen entre ellas, esto es evidente cuando alumnos de otro grado

utilizan frases que expresan entre ellos como; “cálmense o la maestra se va a enojar con todos”, emociones que son percibidas por los niños, dando cuenta que el coraje que yo experimento, también lo viven otros compañeros docentes, pero no siempre lo percibimos en la dinámica escolar.

En lo personal mi enojo emerge cuando los alumnos no consideran los acuerdos de convivencia y como consecuencia de ello se propician accidentes entre ellos o cuando no saben las actividades que se realizaran por no escuchar o no comprender las consignas.

Por otro lado, en momentos en los que el ambiente de trabajo es relajado y experimento control de las situaciones que se dan en el aula de clases y surge el enojo, ante conductas de relevancia con alumnos que sus padres son caracterizados como conflictivos, tiendo a actuar con precaución y busco un dialogo, en un primer momento con los niños afectados o posteriormente con los padres de familia, logrando resolver el problema.

En esta interacción observo que se posibilita el dialogo y la comprensión, entonces es aquí donde se vislumbran posibilidades de comenzar a construir mejores relaciones.

Al poder mirar esto que sucede en las relaciones de maestra- alumnos, nace la necesidad de buscar otro tipo de relaciones desde donde se posibilite la alegría, la felicidad y la plena aceptación.

## **2.1. Preguntas**

Esto lo observo como un signo de alarma que me indica que actuó como no quiero ser, de ahí que sea un elemento para repensar mi actuar una y otra vez en el salón de clases Y cuestionarme

¿Cómo lograr el reconocimiento de las emociones propias y de los alumnos?

¿Cómo desarrollar la práctica docente donde exista el reconocimiento de las propias emociones, hacerlas evidentes y considerarlas en el proceso de enseñar y aprender?

Preguntas que considero responder a lo largo del estudio profundo de la especialidad “el reconocimiento de las emociones y su enseñanza en la escuela”.

Y la pregunta que sin duda me ayudara a encontrar nuevas posibilidades

¿Cómo transitar del enojo en las relaciones de poder entre la educadora y los alumnos del Jardín de Niños, donde se posibilite una convivencia de grata?

## 2.2 Objetivo

Transitar de las relaciones de enojo ante el poder, para posibilitar relaciones gratas con los alumnos.

### 3. EL RECORRIDO HACIA UNA PROPUESTA. “MIS MOMENTOS COYUNTURALES EN EL ISCEEM”

Considere a la metodología como un proceso reflexivo para colocarme ante una realidad y poder reconocer mis afectaciones emocionales desde la raíz, esto ha sido posible a través de la historización, proceso que me implico escribir lo recordado en las relaciones más directas, de manera que, removí el pasado presente de mi campo emocional, al hacer consientes mis relaciones con las personas más cercanas a mí. Zemelman refiere a este proceso como “el momento histórico donde el pasado reclama un futuro; así como este encuentra sus raíces en la vida de los pueblos...” (2005:25). En este proceso viví nuevamente las emociones, emociones que creí que estaban cerradas y que pensaba que no tenía sentido recordarlas nuevamente, pensando que el pasado ya no tenía sentido traerlo al presente, esto me provoco dolor, pero aun así quise seguir adelante y escribirme.

Por tanto, en un primer momento, logre concientizar mis relaciones y reconocirme como un ser humano parte de esa cultura a la que Naranjo señala como “neurótica” en la que “nos sentimos vacíos, inútiles, sin sentido. Tenemos la falta de armonía interior. La mayor parte de la gente, impulsada por este vacío, devora en su entorno, consume, trata de llenarse con la vida de otros, llenarse de importancia, de poder”(2014) . Pues, esto se reproduce de generación en generación, también coincide cuando el mal que padezco lo padecen los otros con los que me relaciono.

Desde esa conciencia que hago desde mi presente pasado, encuentro una preocupación por los otros y me lleva a ocupar mi pensamiento y también a pre-ocuparme en esos otros, que son mi hija y mis alumnos, en los que he develado que son con los que ejerzo el poder y por lo tanto me muevo con ellos desde una relación de negación.

Además, logre problematizar como en el fluir de la vida, se antepone lo racional, de ahí que se le dé mayor importancia a los programas que a los propios intereses de los alumnos, operándose desde el inconsciente. Olvidando la parte biológica del ser humano, es decir, lo emocional.

Otro de los momentos clave en este recorrido fue compartir la historización en el círculo de reflexión; esto me provocó miedo, pues me expondría tal y como era, no tendría la oportunidad de mostrar mi caparazón con el que me presentaba ante los demás. Por ello, deje que mis compañeros se compartieran, sin embargo en el proceso también sentí la necesidad de ser escuchada, ahora realmente sería escuchada, ¿sería en realidad que a eso le temía?, pues, pocos han sido los momentos en los que me he sentido reconocida en mi decir. Cuando al fin tuve el espacio para mí, me compartí y sentí una gran paz.

Después de este paso que di, experimente otro proceso en mi ser, ahora era contarme una y otra vez, pero para lograr un reconocimiento profundo de mi marca vital y mi campo emocional.

Este proceso de hacer conciencia también me posibilito darme cuenta y dar cuenta de lo que mi coraje me lleva a hacer, y en consecuencia pensar en la pregunta ¿Qué me agrada o no de lo que hago?, de ahí que modificar mi actuar surge como una necesidad, pues, el reconocerse enferma me permitió buscar la sanación de mi ser, de lo contrario no habría la necesidad de recorrer un camino de búsqueda hacia un relacionar donde se posibilite una plena aceptación, en este caso desde el plano educativo, desde una formación emocional.

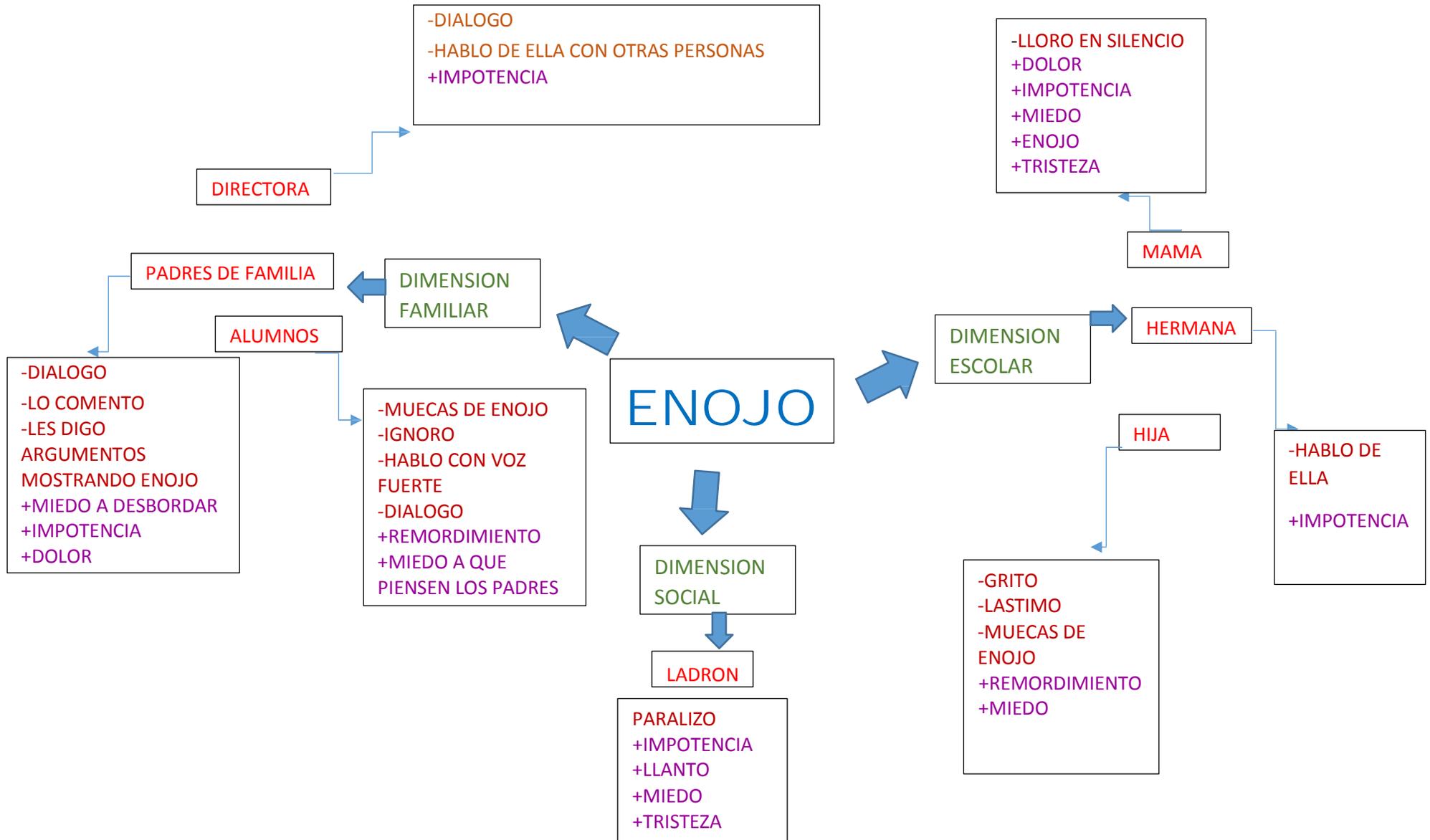
En todo el proceso fue fundamental las preguntas problematizadoras de los compañeros y maestros, pues, me orientaron para descubrirme y conocerme, realmente conocerme.

Algunas de ellas de gran sentido para mí fueron las siguientes

¿Qué emociones he vivido?, ¿Cuál es la emoción que más me constituye?, ¿Cuándo me siento reconocido?, ¿cuál es la relación de la educación con las emociones?, ¿en qué momentos me reconozco como un legítimo yo? ¿Qué tipo de educación queremos?, ¿Cuáles son las creencias con las que me muevo?, ¿Cómo puedo reconocer la parte subjetiva del otro?, ¿Cómo vivo el amar en mis relaciones con el otro?, ¿si soy amoroso no puedo enojarme?, entre otras.

De esta manera pude realizar un esquema de tres dimensiones en las relaciones más directas, reconociendo una dimensión social, familiar y escolar, este esquema me permitió darle sentido a mi escrito con mayor sentido y claridad.

SINTESIS EMOCIONAL: EL ENOJO ANTE LA DESIGUALDAD Y ABUSOS DE PODER



En este proceso de autoconocimiento experimente momentos de confrontaciones, propiciados en los círculos de reflexión, a través de elementos para pensar la propuesta hacia un rumbo y con determinados actores, posteriormente ya no lo creía pertinente y experimentando la sensación de que no avanzaba. Tuve momentos de confusión y momentos de total claridad, pero con el obstáculo de cómo escribir lo que pensaba.

De momentos ya no quise presentarme a las sesiones, pues creí que no llevaba nada para compartir y que era mejor quedarme a escribir, sin embargo me di cuenta que era mejor asistir, pues, las aportaciones de coordinadores y de los compañeros fueron indispensables en la construcción del conocimiento y fueron momentos que disfrute al máximo, escuchando y saboreando de la convivencia del saber que posibilito este espacio.

De esto dan cuenta las siguientes imágenes.



Fuente: Archivo documental de la investigadora (2018)



Fuente: Archivo documental de la investigadora (2018)



Fuente: Archivo documental de la investigadora (2018)

Otro de los momentos fue la preocupación, por la construcción de la propuesta, misma que logre definir con gran sentido para mí, ahora está planteada desde mi necesidad, hacia al futuro como posibilidad planteada desde el pasado presente.

## **4. LA ESCUCHA, LOS ABRAZOS Y LA ALEGRÍA, POSIBILIDADES PARA GENERAR UNA CONVIVENCIA GRATA CON LOS ALUMNOS DEL JARDIN DE NIÑOS**

### **4.1. HACIA UNA CONVIVENCIA QUE POSIBILITA RECONOCIMIENTO, CONFIANZA Y ACEPTACIÓN**

La propuesta se plantea en un tiempo, un espacio y sin duda unos sujetos, estos son, los alumnos del jardín de niños que viven es un espacio rico en recursos naturales, la comunidad a la que hago referencia es Pedregales de Tequesquipan, que se encuentra a cinco minutos de Tequesquipan, para llegar a ella hay acceso a mano izquierda en la que también hay un altar muy visible de la virgen de Guadalupe, comienzas a mirar bastante vegetación, en la entrada alguna que otra casa, es muy rico, mirar y escuchar el agua que baja en un canal y su brisa que moja las piedras que se encuentran cerca. Muchos terrenos se muestran con tapados para proteger los plantíos de polar, en otros se siembra milpa, chícharo y haba, pues, las personas de la comunidad se dedican a estas actividades y por lo regular participan hombres y mujeres en el cultivo por igual, por ello muchas madres de familia, disponen de poco tiempo para participar en las actividades escolares, pero también la convivencia con los niños es poca, pues los horarios de trabajo son largos, regularmente de 8 a 5 de la tarde.

Algunas personas se llevan a los niños pequeños al trabajo o a los niños que van a la escuela, de ahí que se ausenten por algunos días.

Este panorama muestra una forma de vida, en la que los padres disponen de poco tiempo para interactuar con los niños.

Estos niños en la escuela buscan comunicar las experiencias que viven en su medio natural y social, pero muchas veces se dedica muy poco tiempo a generar un espacio en el que el niño busque estar, por la relación de autoridad que se impone y que lleva a generar espacios que conducen al distanciamiento de los docentes y alumnos

Son estos espacios en los que encuentro la necesidad de plantear la propuesta y me cuestiono ¿Cuáles son las vías posibles?

De ahí que plantee la propuesta desde el convivir, considerando todas las actividades que se realizan en la escuela, es decir, en todo tiempo hay necesidad de escuchar, de abrazar y de buscar la alegría, entonces, se considera otra perspectiva de educar mirándola como transformación “en la convivencia con mayores cuando uno es niño. Los niños van a aprender el modo de vivir que los adultos tengan, pareciéndose o diferenciándose según lo que sientan en la relación” (diario la segunda, 2018). Se recupera la propuesta desde el convivir, en relación al “nicho ecológico” que enfatiza Maturana (Entrevista), mismo, que refiere como el espacio donde se hace posible el desarrollo del niño. De ahí, que como docente pase mucho tiempo con ellos y me considere parte de ese nicho, en el que se busca un relacionar donde se reconozca al otro, donde se experimente un nicho de confianza, aceptación y bienestar no, un nicho cargado de negación.

#### **4.1. La escucha**

A través de la propuesta, encuentro la necesidad de expresar lo que siento, pero también, de escuchar a los niños, pues, al no disponerme a escucharlos da cuenta de la imposición del papel de autoridad con el que me he movido, importando solamente lo que yo pensaba, ahora tengo la necesidad, voluntad y el deseo de cuestionar ¿Cómo se siente el otro? ¿Qué me grita el otro en su decir y en sus silencios?

En este escuchar es importante la pregunta como la estrategia para posibilitar el intercambio de lo que los alumnos quieran compartir, no buscando un momento específico para hacerlo, pues, los niños en todo momento tienen experiencias que traen a la mente en el trabajo cotidiano, si bien, las nuevas exigencias han propiciado que olvidemos que “En la escuela una de las tareas fundamentales es escuchar a los niños...” (Diario la segunda, 2018), también, caben cuestionamientos que permiten develar el emocionar en la interacción con los otros preguntando ¿Qué emociones me imposibilitan el escuchar otro?, es decir, ¿que siento?, ¿Cómo me siento?

Lenkersdorf afirma que el no querer escuchar deviene de un juego de relaciones de inferiores y superiores en donde “los pudientes no quieren escuchar por varias razones. Ya saben lo que dicen los otros a quienes no respetan, porque piensan que ellos no saben pensar, no tienen los conocimientos suficientes” (2008: 111), esto también permite repensar el actuar a través de la pregunta ¿Cómo se configuran las relaciones que se entablan entre un adulto y un niño?, si bien, los comentarios de los niños lo evidencian cuando dicen “maestra verdad que así no es”, de ahí, que los niños observan al maestro como dueño de la verdad.

Ahora bien, no solo las preguntas posibilitan el escuchar, sin duda, la disposición para “[...] reconocer y respetar a los otros, sus palabras, sus argumentos, sus pensamientos, sus necesidades y participar en sus alegrías, tristezas, sufrimientos y conocimientos” (Lenkersdorf, 2008: 42), esto exige, un estar con el otro en una relación más cercana, sentir con él, vivir con él.

Maturana nos advierte “sino escuchamos a los niños, no van a aprender a escuchar como un aspecto de su vivir cotidiano” (diario la segunda, 2018), es así, que reconozco el nivel de preescolar como el segundo de los nichos en el que el niño aprende su vivir y en que se muestran las disposiciones para el aprendizaje desde una escucha que potencie su desarrollo emocional y educativo.

#### **4.2 Los abrazos**

Reconozco que son pocas las personas con las que siento la seguridad para lograr un contacto físico, regularmente saludo de mano o doy abrazos a muy pocos amigos y solo en determinadas situaciones.

Puedo notar claramente con algunas personas una barrera, precisamente cuando hay de por medio una posición de autoridad misma que se ha dejado muy claro una y otra vez.

Con los alumnos, se ha limitado la cercanía desde que ingrese al nivel, pues, constantemente se hacen advertencias legales sobre las implicaciones que pueden tener los besos o abrazos con los alumnos. Esta distancia que he mantenido con los niños, ha marcado mis relaciones con ellos, desde la cual he dejado claro que yo soy la autoridad y que entre nosotros no puede existir una relación de amistad, consecuentemente se da la desigualdad.

Cabe cuestionar ¿Qué papel tienen los abrazos desde una propuesta de formación emocional?

Lenkersdorf afirma que si “...nos quedamos distanciados, la lejanía física subraya el no escuchar bien, el no reconocernos mutuamente” (2008: 41) y al no reconocernos nos conduce al camino del desamor, la posibilidad de amar a los alumnos está en la cercanía física, pues esta, “es significativa porque expresa la importancia que concedemos al otro. Nos hace falta encontrarnos al mismo nivel. Dicho de otro modo, que nos emparejemos” (2008: 41)

Este emparejamiento permite un estar con el otro desde la alegría, desde el gusto de estar, es decir, un encuentro humano entre el docente y el niño, en la ambos pueden aparecer en esa relación.

Este encuentro, tiene un fundamento biológico, donde el contacto físico es una necesidad básica del ser humano, por ejemplo “[...] los niños en los hospitales aunque tengan la alimentación adecuada se mueren, hay gran mortalidad, entran en un estado de apatía, como si no quisieran vivir, al sentir que no

hay nadie que los acaricie, que no hay nadie que se ocupe de ellos, que les hable, hay una necesidad de amor que es fundamental”. (Entrevista). Entonces, el contacto físico permite el sentirse reconocido en una relación.

Sin duda, es preciso tener comunicación y conocimiento del contexto, pues, es claro que este es determinante en las relaciones escolares.

### **4.3 La alegría**

Desde la perspectiva sociocultural, la educación es transformarse en el convivir cotidiano y no la acumulación de contenidos, de ahí, que lo central sea lo emocional, pues, los alumnos aprenden las ganas de aprender a través de su profesor, esto me conduce a cuestionarme, si me muevo desde la emoción del enojo o la alegría, ¿Qué aprenden los niños? Si cuando observan enojo del profesor, guardan silencio o se agacha la mirada.

Esto conduce a recuperar la perspectiva de lo humano, en la que, no considera al alumno como el depósito de saberes o instrumento de producción, lo que se busca “[...] es que los niños crezcan como ciudadanos, como seres éticos, responsables, que posean un vivir digno, estético, grato, creativo, en el sentido de que tengan imaginación, presencia para el bienestar, entonces las emociones juegan un rol fundamental”( Maturana y Dávila. 2009:139), siendo posible cuando observan a su profesor desde la alegría, la cual modifica su papel de autoridad y se posibilitan relaciones de amistad, igualdad, respeto y acogimiento, creando a la vez un espacio propicio de transformación y aprendizaje.

En lo expuesto hasta el momento devela la importancia de las emociones en el aprendizaje concluyendo que” La única emoción que amplía la conducta inteligente es el amor” (Maturana, 2011: 3) y el amar al otro es aceptarlo, desde lo que es.

## 5. REFLEXION Y ANALISIS

### 5.1 El caso de Mary

Una vez concluida una actividad sobre una investigación realizada los alumnos nuevamente se desplazan a su lugar, pues se había compartido lo investigado en un círculo, sentados sobre el piso. Mary sale al baño y olvida su suéter en el piso.

Los compañeros dan señas de indiferencia hacia el objeto tirado a pesar de tener la necesidad de pasar por donde se encontraba el suéter. Uno de los niños ante esa necesidad le corto la vuelta, algunos otros lo pisaron, al entrar Mary observo lo que sucedía con su suéter, pero de inmediato la tome de la mano con la intención de que observara lo que sucedía, así se dio cuenta que uno de sus compañeros se tropezó sobre él, no dijo nada y solo cerro los ojos esperando que su compañero cayera.

Mi intención en ese momento fue que los alumnos reconocieran, cómo se sintió Mary ante esta situación en su vivir, esto a través de la escucha, de ahí, que cuestione ¿Cómo creen que se sintió Alexia al observar que pisaban su suéter? ¿Por qué ninguno tuvo la iniciativa de levantarlo? ¿Cómo crees que te hubieses sentido tu si el suéter fuera tuyo? ¿Qué sucedería si hubiesen levantado el suéter? A la vez me cuestione ¿Por qué no mirar al otro desde sus pertenencias? ¿Que nos ha hecho que seamos indiferentes con los demás?

Este momento de escucha propicio la reflexión sobre la interacción entre los miembros de este grupo, sobre su sentir a través de las disposiciones corporales que observaron, deteniéndose un momento a tratar de mirarlo, tratar de mirar a aquel ser humano con el que se camina y poco se ve.

### 5.3 El abrazo a Marcos

Regresando de vacaciones del mes de abril, al ingresar al salón de clases, los alumnos se encontraban sentados y Marcos inmediatamente me dice “maestra Lupita se murió” (su hermanita bebe), en ese momento experimente una sensación de frio que recorrió mi cuerpo, sentí ganas de llorar (pues, tuve la oportunidad de ver convivir con Lupita cuando llevaban a Sebastián a la escuela), en ese momento solo sentí la necesidad de contener mi llanto por lo que dirían los niños.

Marcos siguió narrando y yo solo lo escuche, mientras me di la oportunidad de asimilarlo, cuando creí que él había terminado solo le pregunte a Marcos ¿quieres una abrazo? A lo que respondió que sí, con ello, experimente haber hecho algo por, al estar con él en su dolor. Pues cuando narraba comenzó a llorar.

Las disposiciones corporales que sus compañeros manifestaron fue de guardar silencio, mirar con tristeza a su compañero y escucharlo.

Al compartir esta experiencia con el círculo de reflexión que posibilitó la especialidad me cuestionó Chava ¿Quién necesitaba de un abrazo Anita o sus alumnos? , esto me tensionó sobre la necesidad que tengo o que surge desde mi relacionar materno-infantil, experimentando que en el relacionar con los otros, siento que mi necesidad, es su necesidad.

En esta experiencia, considere que era el momento para que Sebastián a través del contacto físico, sintiera que en su dolor no estaba solo, sin duda, también permitió mirarme desde el campo emocional que me constituye.

### **5.3 La experiencia de escuchar**

Los niños tienen la característica de expresar sus vivencias, pero en la necesidad de falta de tiempo, en el estar en la actitud de no desear escuchar, de desarrollar una secuencia didáctica que se nos demanda o abordar una temática en la que no se les brinda la oportunidad de ser escuchados, o bien hablar solo cuando se relaciona sobre la temática referida, se niega a los niños que sienten la necesidad de ser escuchados.

Fue así que ahora en todo momento busco la escucha de todos los que quieren compartir alguna experiencia. Al entrar al salón los alumnos comienzan a externar lo vivido durante la tarde del día anterior o el fin de semana. Este espacio de tiempo no lo decidí yo, sino que fueron los alumnos quienes así lo hacían. En esos momentos se escuchan las emociones más evidentes de los compañeros, pero sobre todo se ha concientizado sobre la importancia de escuchar a los demás y ser escuchado, pues, al inicio solo buscaban hablar, no mostrando disposición para escuchar.

Mirando esa necesidad, se ha realizado el ejercicio de decir que fue lo que se escuchó de lo que dijo el compañero, sin embargo, me he cuestionado sobre ¿Cómo lograr una escucha, ahora con mayor profundidad?, una escucha donde se identifique el emocionar de los compañeros que comparten, pero sobre todo que a través de este escuchar logren sentir el emocionar del otro.

En estos modos de escuchar nos encontramos implicados docente y compañeros, pero durante la jornada surgen opiniones y experiencias diversas derivadas de las secuencias didácticas. Fue así que Mary me narro el libro de Bambi que había leído y el apartado que no le agrado.

Al disponerme a escucharla note que fue cuando mataron a su madre del personaje, pues, este se sentía muy triste, ella externaba que solo se sentía feliz cuando estaba con sus amigos, sin embargo, esto último ella lo infirió, pues el cuento no decía eso.

Al narrar lo que no le agrado mostro disposiciones corporales que denotaron tristeza en su rostro, pues su padre también murió y solo vive con su mama, pero el tiempo con el que convive es poco, pues trabaja quedándose a cargo de su tía.

#### **5.4 La alegría**

En la actividad en la que pretendía reflexionar sobre los juegos en los que participaban padres, abuelos y niños y hacer un consenso sobre el juego en el que querían participar, se plantearon reglas para desarrollarlo, yo como coordinadora del juego, comencé a vivir la actividad como un disfrute y no como parte del trabajo, comencé a sentirme parte del grupo de los niños, a reír con ellos y como ellos, comencé a gritar mostrando que festejaba cuando alguno de ellos perdía, a la vez los abrazaba y pasaba del otro lado del avión que dibujamos en el piso, fue entonces cuando comencé a percibir que los niños disfrutaban y querían perder al brincar el avión para ser merecedores del abrazo que yo repartía y del festejo que hacía.

En esta actividad me sentí como nunca, me sentí parte de los niños, experimente una sensación de alegría, de felicidad, pude notar entonces que los niños reían y gritaban cuando alguien perdía. Al terminar la sesión llegaron las mamás por ellos, Alexia comento “¿ya es hora de salir?, diles a las mamás que se vayan y regresen luego... yo no me quiero ir”

Esta manera de convivir da cuenta que...”a los niños les gusta la ternura...les gusta relacionarse de una manera que resulta inspiradora y para eso los adultos tenemos que generar una convivencia grata” (diario la segunda)

Esto fue posible, hasta que yo experimente esa alegría con ellos.

## 6. OTRAS CONSIDERACIONES...

En el ir y venir de la propuesta no alcance mirar a tiempo las posibilidades de trabajar con los padres de familia, siendo ellos una parte fundamental en el desarrollo emocional de los niños, pues, la familia es el primer nicho en el que ellos se desarrollan y los hace posibles.

Este nicho posibilita la configuración del ser, pues, es en la convivencia donde se aprende una forma de vida, por tanto “de como convivan los niños dependerá la clase de adultos que lleguen a ser. Los niños no son el futuro de la comunidad humana, los adultos lo somos. Somos el futuro de nuestras niñas y niños, porque ellos serán según vivan con nosotros. El futuro está en nuestro presente. (Maturana, S/F:33).

Ello muestra, el potencial que tenemos en nuestras manos al estar en contacto permanente con estos niños, no delegando un futuro a otros, sino a nosotros mismos.

Esta propuesta no tiene un tiempo límite para iniciar y concluir, recupera un estar siendo en la interacción con los niños como una forma de vida...

## FUENTES DE CONSULTA

### **Bibliográficas**

IMPRESALASEGUNDA.COM. Diario la segunda 2018-06-02/17: Mira. Sábado 2 de junio de 2018. Diario la segunda. Disponible en [www.lasegunda.com](http://www.lasegunda.com).

Lenkersdorf Carlos (2008) Aprender a escuchar. México.

Maturana Humberto (2011) ¿Qué queremos de la educación? Mensaje Dr Honoris Causa

Maturana Romesín Humberto y Ximena Dávila (S/F) Desde la matriz biológica de la existencia humana. Revista PRELAC, Educación para todos. Chile, pp.30-39

Maturana Romesín Humberto y Ximena Dávila Yañez (2009) hacia una era postmoderna en las comunidades educativas. En: Revista Iberoamericana de Educación No. 49, Chile

Maturana, H. y Verden-Zöler, G. (2011) Amor y juego fundamentos olvidados de lo humano, desde el patriarcado a la democracia. Granica. Buenos aires

SEP (2014) Mi álbum. Argentina. P. 21

SEP., (2012) Programa de estudio 2011. Guía para la educadora. Educación Básica Preescolar. México

Zemelman, H. (2005) Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. Anthropos. España.

## **Electrónicas**

Naranjo Claudio (2014) Cómo llegamos al amor. EN: [http://www.paula.cl/reportajes-y-entrevistas/como-llegamos-al-amor/?fb\\_action\\_ids=10204565411285535&fb\\_action\\_types=og.recommends&fb\\_source=other\\_multiline&action\\_object\\_map=%5B289175017909704%5D&action\\_type\\_map=%5B%22og.recommends%22%5D&action\\_ref\\_map=%5B%5D](http://www.paula.cl/reportajes-y-entrevistas/como-llegamos-al-amor/?fb_action_ids=10204565411285535&fb_action_types=og.recommends&fb_source=other_multiline&action_object_map=%5B289175017909704%5D&action_type_map=%5B%22og.recommends%22%5D&action_ref_map=%5B%5D)

## **Entrevistas**

Como curar las heridas de la infancia para que no nos amarguen la vida. Entrevista disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=i3j8NquR-ig>. Español

La educación que emociona. Entrevista disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=nGelXaLivVM>. Español

## AGRADECIMIENTO

Muchas Gracias a mis queridos amigos coordinadores y compañeros del círculo de reflexión, ustedes se encuentran en cada una de palabras que digo y que conforman esta propuesta.

Mtro. Pablo

Mtra. Ali

Dra. Lupita

Dr. Beto

Ernesto

Nina

Chava

Mari

Juanita

Clau

Vero

Lau

Elmar